

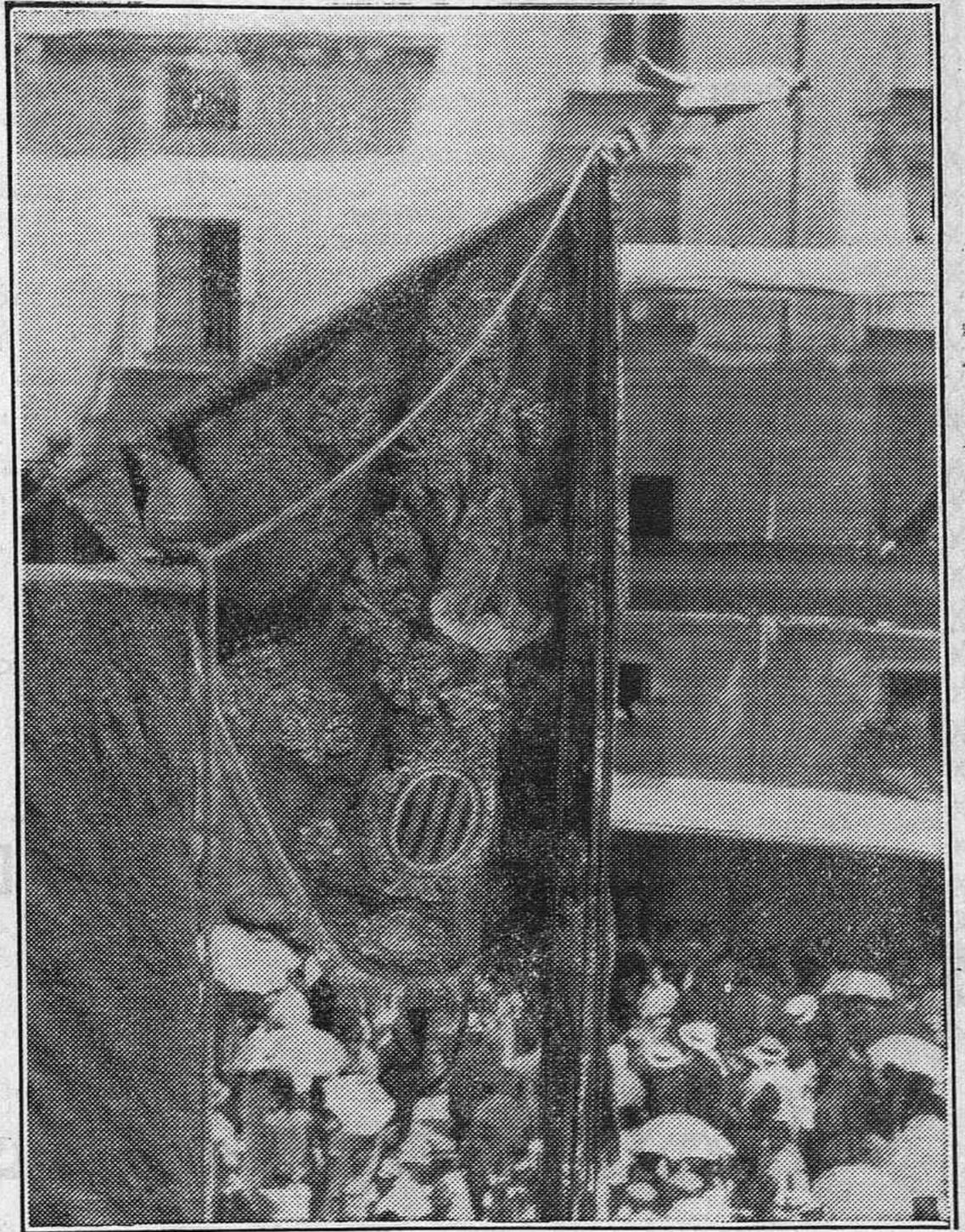
Oriolanas

PUBLICACION QUINCENAL

La fiesta de la Reconquista

«En las primeras horas de la mañana del día del Pájaro, es colocado el preciado estandarte en el balcón principal del Ayuntamiento. Y después de anunciar las campanas de todas las torres y los morteros disparados en la sierra que la histórica Señera saluda a la ciudad, es conducida procesionalmente primero desde el Ayuntamiento a la Catedral, y después de la Catedral a la iglesia de santas Justa y Rufina, acompañada de ambos Cabildos Municipal y Catedralicio y seguida de la muchedumbre que la aclama precedida de la banda de música que toca sin cesar.»

De «Oriolanas»



AUTOEXPRES

*Oficina para matricular automóviles,
camiones, motos y obtener carnet
para sus conductores,*

Dirigida por
José Fernández

Oficinas: Lucas, 7
(Previsores del Porvenir)

MURCIA

Agencia en Orihuela: Muñoz, 5

Francisco Esquer

.....

Tejidos y Novedades

Equipos para novia

...

ALFONSO XIII

ORIHUELA

BANCO CENTRAL

ALCALA, 31-MADRID

.....

CAPITAL AUTORIZADO.....	200.000.000
CAPITAL DESEMBOLSADO	60.000.000
FONDOS DE RESERVA.....	20.000.000

Sucursal en ORIHUELA:

López Pozas, 2, Esquina a Colón

INTERESES DE CUENTAS CORRIENTES EN PESETAS

A la vista: dos y medio por ciento anual. Con
ocho días de preaviso: tres por ciento anual.
A tres meses: tres y medio por ciento anual.
A seis meses: cuatro por ciento anual. A doce
o más: cuatro y medio por ciento anual.

CAJA DE AHORROS:

En libretas, Interés de cuatro por ciento anual

REALIZA TODA CLASE DE
OPERACIONES DE BANCA

La Casa de los Bordados

MERCERÍA-PAQUETERÍA
NOVEDADES

La casa que más barato vende

MAYOR, 21

RESERVADO

PARA

Don Francisco López

*Constructor del magnífico trono
de Nuestro Padre Jesús*

Voluntad

Año I

ORIHUELA
15 de Julio de 1930

Director: D. Manuel Martínez Fabregat
Redacción y Administración: LUIS BARCALA, 22

SUSCRIPCIÓN:
40 céntimos al mes.
Número suelto 20 cénts.

Núm. 9

Ante fechas memorables

VIEJO Y NUEVO

Contra muchos, nos atreveríamos a afirmar una cosa: en los momentos cumbres de la historia de los pueblos, momentos, por excelencia, históricos, no hay que contentarse con ellos, sino fabricar otros.

La no aplicación de este criterio ha sido la causa de no pocos desastres, no ya nacionales, sino hasta internacionales.

Y es España, precisamente, una de las naciones más castigadas en este punto.

Y así a los españoles, se nos comparó con las patatas: que quieren el suelo pero desdeñan el cielo; que equivalía a decirnos:

—¡Vivís de la tradición!... ¡No tenéis vida propia!... Deshagamos el parangón ridículo.

Alimentémonos sí de *lo viejo*, pero que sea ese alimento lo secundario.

Lo primero, lo básico, el *pan y agua* español ha de ser lo *nuevo*.

Lo viejo y lo nuevo, se compenetran, se funden hasta constituir la esencia, la base esencialísima de la nacionalidad.

El pueblo inglés—que vive de lo viejo y de lo nuevo—ha transformado *lo de antes* en *lo de ahora*, y mejor que transformado, continuado, porque así solo han podido crear ese tipo inglés, a base de una selección de las cualidades raciales.

Amemos la tradición—que es bella, porque es española, muy española—, amemos la historia—que es maestra de la vida en frases clásicas—, pero amemos lo nuevo, lo actual, lo presente—pues ello es el mejor libro, por lo menos el más verídico, en el que se encuentra la verdad escueta, árida, si se quiere... pero también

confortadora, sublime, ideal, porque sino viviríamos en un perpétuo engaño al creer ser lo que no somos, al creer tener el poder que no tenemos, al creer vivir la vida que no podemos vivir porque no es nuestra, porque es quizás de otra nación, de otro pueblo que pasó o pasa por ese mismo *momento histórico*, que es el límite de los cambios en la historia de las naciones.

Y ese error *tan español* no es de ahora, nació en España con Carlos V, con aquel jovencito flamenco que vino a regir los destinos de nuestra patria y que casi creyó que podía vivir España, con lo antiguo, con lo viejo, con lo heredado.

Ese modernismo que lo invade todo, ese modernismo tan alabado por todos; ese modernismo ha de ser un cánón del código del ciudadano:

«Ciudadano, respeta lo viejo pero ama lo nuevo».

Por eso nosotros ante el 17 de Julio—día en que nació la *oriolanidad*, que es la personalidad destacada y libre, y en el que quisiéramos también haber nacido nosotros, para poder decir que nacimos con Orihuela—no contamos lo pasado, ¡bien grabado lo llevamos en nuestras almas!, sino que queremos que lo pasado sea la pauta de lo presente.

Queremos por una exigencia de nuestro siglo, por un deseo de nuestra juventud, por un cosmopolitismo de nuestra prensa, queremos lo nuevo.

Que se trabaje por lo nuevo.

Y que se recuerde que las grandes tragedias de nuestra España se hicieron al fuego de lo viejo.



Poetas oriolanos

LA RECONQUISTA

I

Aben-Mohor, en el castillo ingente
del cual es él alcaide omnipotente,
advierde que la invicta
y católica prole de Orihuela
a sus tiranas leyes se revela,
y esta sentencia irrevocable dicta:
¡Oh, mi guerrera y valerosa grey...!
Pues que no quieren acatar mi ley
esos tigres vergüenza de Mahoma,
¡matadlos! y mostradme sus despojos
antes que de un día nuevo vean mis ojos
la luz dorada que en oriente asoma...
¡Que no quede uno solo con la vida
de esa rebelde raza aborrecida
que mi maldición es y mi desdoro!
Esto dice feroz el agareno,
e impávido y sereno
húndese en su sitial de seda y oro.
¡Ay, pueblo de Orihuela! ¡Como ignoras
la horrible trama que las furias moras
han concebido para disolvértel
¡Como vives ajeno de trastorno
sin ver que de ti en torno
su vuelo funeral alza la muerte...!
Mas no; que una hija tuya fiel y hermosa,
altiva y valerosa
cual la misma Leona de Castilla,
que del infante del vasir malvado
ha tiempo está al cuidado,
advertida del plan, que maravilla
le causa al par que espanto,
otro ella peregrino en su quebranto
idea, acepta, traza
y lo emprende con tino y diligencia
del alcaide acudiendo a la presencia,
decidida a salvar su noble raza...
¡Señor! Dir que exijiste que perezcan
las oriolanas gentes cuando crezcan
las sombras y florezcan las estrellas:
¡por Mahoma que está bien que lo exijas!
¿Más dejarás morir a mis dos hijas
y a mi esposo con ellas...?
¿Permitirás que quede triste y sola
la infeliz Armengola...?
¡Oh espejo de Alá a quien mi voz dirijo,
no acepte tal tu espíritu sereno!
Recuerda que con sangre de mi seno
medrando está tu hijo...
Si lo olvidas señor, si ves con calma
que pierdo lo que es alma de mi alma,
no te extrañe si al puro fulgor blanco
con que la aurora los espacios llena,
ves desde una alta almena
mi cuerpo en los abismos de un barranco...
Esto dice a los pies del moro en tanto
que brillante de llanto
entre las manos la mejilla esconde;
y el moro, tras mirarle un breve instante,
pausado y arrogante,
sin ver que se traiciona, le responde:
¡Por Mahoma que más no has de apenartel!
Parte en buen hora hacia tu choza, parte
y conduce hasta aquí tu tribu amada:

más..., júrame antes, jura
que por tu boca sonrosada y pura
los sentenciados no han de saber nada...
—Yo os prometo ¡oh señor! que por mi boca
nada sabrán.—En su alegría loca
que ahogar procura, exclama con firmeza...
Sale; abandona el sólido castillo,
desciende al Arrabal, y su sencillo
plan, animosa con su gente empieza.
Avisa al hijo del monarca santo
que en la ganada Murcia se haya; en tanto
apresta a su oriolana brava gente
a la lucha como un segundo Marte,
y al castillo con tres valientes parte
tres disfrazados convenientemente...

II

La noche ya ganó la excelsa altura
y los cuatro deslízanse en la oscura
sombra con precauciones bien prolijas
hasta la entrada de la fortaleza...
¿Quién va...?—dice una voz con aspereza.
¡La Armengola y sus hijas!
Sin advertir el moro lo postizo
tiende aprestado el puente levadizo
para que la heroína pasar pueda:
y es él el que primero
al ancho filo de un cortante acero
por la montaña atravesado rueda.
De los tres oriolanos precedida
traviesa los salones la atrevida
e iluminada hembra:
y cual el huracán que se desata
aquí hiere, derriba allí, allá mata,
y en todas partes el espanto siembra,..

.....
Cuando el alba rompiendo los cendales
de sombras en los diáfanos cristales
del cielo nuestra su fulgor divivo,
vése como tremola mansamente,
sobre almena insolente,
el lábaro triunfal de Constantino.
Es la señal que aguarda Alfonso el Sabio,
que con trémulo labio
a sus huestes que lleguen les ordena
a la ciudad, donde los ya vencidos
moros, lanzan rugidos
de rabia, de odio y pena.
Y llega a la ciudad el regio infante;
y cuando ante sí tiene a la arrogante
mujer, por la que el lábaro tremola
triunfal, le grita a la oriolana gente:
«¡De Teodomiro digno descendiente
eres...! ¡Pero más digna, tú, Armengola!»

MIGUEL HERNANDEZ

Orihuela 7 Julio 1930.

ESTE NÚMERO
HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

ANTENA

NOTICIAS

—Doña Gloria García esposa de nuestro suscriptor y amigo don José Balaguer ha tenido una preciosa niña.

—Felicitamos a todos nuestros lectores y lectoras que celebren mañana su onomástico.

—En pasados días, por motivos periodísticos estuvieron en Aspe varios de nuestros compañeros.

—*Los figurines que contienen los más elegantes modelos para la temporada veraniega, de venta en la Papelería Estruch, Mayor 19. (No se prestan, se venden).*

—Marcharon a los Montesinos la familia de Galiano Martínez.

—Salieron también para sus posesiones la familia de don Andrés Lacárcel.

—Hemos saludado en esta a nuestro amigo don Francisco Germán Mancheño, tía y hermanos, que vienen de pasar una temporada de su propiedad de «Lo Trivés».

—Regresó de Roma, donde acudió con motivo de la celebración del Año Jubilar, nuestro entusiasta don Matías Linares Pescetto.

—Sentimos no poder publicar la bella composición «El beso» de nuestro amigo el notario de Elche don Juan Ferrer Orts, que publicaremos en el siguiente número.

—Felicitamos a don José Aguilera nombrado Administrador de las casas Hospital y Beneficencia.

—Marchó al Pilar de la Horadada nuestra suscriptora doña Rosario Reymundo y familia. Le deseamos grato veraneo.

—*La Novela Rosa, reúne variedad y excelentes firmas. Puede Vd. adquirirla en la Papelería Estruch, Mayor 19.*

Haga usted todos sus impresos en la Escuela Tipográfica de la Beneficencia. Prontitud. Economía.

¿Quiénes son los morosos?...

¿Qué se ha de hacer con los morosos?...

Esta pregunta se ha hecho VOLUNTAD.

Los morosos son los que deben evitar nuestra contestación.

¿Cómo?...

... Con algo prosaico pero esencial...

Colaboración espontánea

MI SOÑADORA

¡Oh! no hace mucho que a tus pies postrado
Y de lágrimas mi rostro revestido
A tus divinos labios he pedido,
Un dulce sí, que siempre me has negado.

Y cuando pensaba ver tu pecho helado
De mi tormento a compasión movido
En vez del sí, fatal he recibido
Un no que mi esperanza ha destrozado.

Mas si mi llanto no es de algún provecho
Si contra mi tu indignación descarga
Y si una ley de aniquilar ha hecho;

Quítame de una vez pena tan larga
Clava traidor puñal en este pecho
Y no me des un «no» que tanto amarga.

Ambrosio López

Nuestro extraordinario

Lector: Vamos a lanzar un nuevo extraordinario que esperamos acogerás, como se merece.

Más de 40 páginas, estupendo papel, profusión de fotografías (de las que se han en cargado los Sres. Ulpiano Peral, Belda, Penalva y nuestra exclusiva «Fotovolun»), buenas firmas.

¿Qué más se puede pedir?

VOLUNTAD—atenta a toda manifestación—ofrece ese extraordinario al Ilmo. Obispo de Badajoz enmarcado por las visiones de los pueblos hermanos Orihuela-Aspe.

Lector, apóyanos y satisfarás el esfuerzo de una juventud que trabaja.

¿Y los toros?..

¡A los toros!... ¡A los toros!...

¿Porqué no se oye ese grito con frecuencia en Orihuela?...

Y ahora que se iba a oír.

Cayetano-Barajas-Iglesias.

Ya no se oye.

Podemos gritar como aficionados:

¿Y los toros?... (Rumor).

Hablando...

Unos de los seudónimos periodísticos de Orihuela más simbólicos—el más simbólico me lo callo—es el de «Don Gonzalo», pues lleva consigo un vaho tenoriesco, muy final siglo pasado.

«Un cinespormant» ha ido a entreviuarle... y le ha preguntado—teniendo en cuenta su saber y ardor deportivo, aprendido, primero jugando y después meditando sobre el campo y sobre los libros—por el deporte oriolano.

Y senciblemente «Don Gonzalo» ha dicho que «lo han matado»... y luego nos ha hablado de unos chicos simpáticos que juegan hasta en los patios de sus casas, de unos chicos... en fin de unos héroes.

Con «Don Gonzalo» y por «Don Gonzalo» pedimos se castigue ese asesinato.

—¿Cómo?

—Haciendo un campo.

UN CINESPORMANT

Meditaciones fantásticas

En los momentos felices de nuestra historia

«La verdad, la áspera verdad».—*Dantón.*
 «¡Oh las metamorfosis...!»—*El eterno ingénuo*
 «¡Luz!... ¡Luz!...»—*Yo*

Ya el viejo Shakespeare con su «Hamlet»—canto a la humanidad vengativa y egoísta, canto al pesimismo de los hombres y las cosas—hizo llorar a los barbudos ingleses de su época.

Y hace poco Fernando de la Milla—original y proteico en la originalidad y proteicismo del mundo de las letras contemporáneo—en su libérrimo—palabra suya—«Hamlet», nos vuelve a presentar al melancólico príncipe de Dinamarca; nos presenta su *alma*, no hay duda; pero en el *cuerpo*, el «Hamlet» de la Milla, viste americana *chic*, pantalón planchado y quizás bebe entre bastidores—que es donde verdaderamente se vé el teatro—algún cotelete preparado por Chicote o por cualquier otro *barman* de esos bares norteamericanos—¡poisón! ¡poisón!—que se han adueñado del mundo.

No sé lo que diría Shakespeare, en su retiro espiritual de la quinta parnasiana, de ese gusto *de la Milla*. De seguro que se avergonzaría de la perversidad del mundo moderno: ¡Profanar a los clásicos!...

Fernando de la Milla gastó esa broma con el más psicólogo de la dramática, y yo—¡perdón los que aún tenéis la fibra del patriotismo chico—voy a desempolvar a Teodomiro—loable acción si se la compara con la de algunos colegas míos que le han llegado a llamar familiarmente «Teodo», como si fuera un tipo de tragedia grotesca o de sainete—y lo voy a trasladar a ese marco oriolano típico, de nuestro siglo XX.

...Y como no sabía la dirección detallada que nuestro ilustre caudillo tendría en el «más allá»—visitado hace poco por Conan Doyle, quien recibió de su visita, como leemos en cartas recibidas de Norteamérica ¡cómo no!, una impresión agra-

dabilísima—escribí al gótico San Isidoro que debía conocerlo pues casi vivieron en la misma época. Poco más o menos, le decía en mi misiva que procurase hablar con Teodomiro y que le manifestase mi deseo de charlar con él unos minutos, que el lugar de la entrevista sería en nuestro casino orcelitano, a eso de media tarde del domingo anterior a la Fiesta de la Reconquista.

...Pasaron los días...

...Y yo sentado en la puerta del casino esperaba: a eso de las cuatro un *dandy* subió la escalinata, se acercó al camarero, le entregó una tarjeta, diciéndole:

—Lleve a «Ramón Sijé» esta tarjeta y dígame que espero.

En la tarjeta leí, luego:

«Teodomiro de Orihueia»

Pronto me encontré delante del caudillo.

—Vd. manda—me dijo, con voz de burgués oficinista.

Aunque me extrañó, contesté:

—*Don* Teodomiro, soy periodista. Llevo por lema la curiosidad.

San Isidoro ya le diría...

—Todo, todo, interrumpió somos buenos amigos. Cuando leí su carta me extrañé ¡un Ramón Sijé que quería verme!... Mi amor a Orihueia primero, mi condescendencia para con Vd. han sido las causas que me han incitado a venir a verle.

—Muchas gracias—contesté—Sentémonos y le haré algunas preguntas.

Debajo del Jardín del Amor de Rubens nos sentamos. Quedóse *Don* Teodomiro mirando al cuadro y dijo:

—Esto lo pintó Rubens ¡un hombre simpático! lo conocí en un banquete que dimos a nuestro rey Rodrigo como desagravio de los agravios que todas las generaciones españolas le han otorgado.

Como notó mi extrañeza al decir lo de banquete, aclaró:

—Nuestra vida es igual que la de vosotros ¿A que me esperabas verme vestido de otra manera?... Pues no... Seguimos las modas de la tierra. Así a Isabel la Católica la viste, Lacoma y mis camisas las hace Barclay. Y es que nosotros vivimos con la historia, en continua rememoranza, pero también en continuo cambio... Las relatividades... Las evoluciones... Las metamorfosis que inventó Ovidio. Marchamos a una con el mundo, porque la palanca que os mueve a vosotros nos dá también el movimiento.

Yo crecía de asombro. El caudillo Teodomiro casi para mí ya no era caudillo... más... un Don Teodomiro López López recaudador de contribuciones... un prosaico, un vulgar. Pero había sido héroe— y le pregunté:

—¿Qué le parece Orihuela?

—¡Oh Orihuela! ¡Mi bien amada!... ¡El reino de Todmir!

El pasado y el presente, el ayer y el hoy... «Estos, *Sijé*. ¡Ay dolor! que ves ahora» «Campos de soledad, mustio collado» «Fueron un tiempo *Orihuela* famosa».

En Orihuela y en todos los pueblos históricos viene el desquiciamiento, porque han perdido su conciencia histórica. La han bastardeado, metalizado, destrozado... ¿Si al menos Orihuela quisiera reconstituir su pasado?...

—¿Cómo? pregunto.

—Lo que antes se hacía por la guerra hoy se hace por la industria... ¿Y la industria?

Callo. El héroe, que yo pensaba que era un ser que ni comía ni bebía, es un financiero, un estabilizador de las potencialidades de los pueblos. Si los héroes volvieran a la vida nuestra serían los grandes administradores.

—¿Y la industria?— prosigue—¿Y el comercio? ¿Se deja vivir al comercio? Que tenga miedo Orihuela, porque las horas históricas se acercan en todos los desquiciamientos. Y esa *hora histórica* es una enigración y una ruina... ¿Y el pen-

samiento? ¿Dónde está el pensamiento en Orihuela?... Mira cuanto desocupado. Los holgazanes son el índice de las decadencias de los pueblos... ¿Y la religiosidad del pueblo? ¿Se perdió también?... ¿Y nuestra clásica independencia? Los oriolanos de ahora no son dueños ni de sí mismos. Aquella independencia que marca la fecha gloriosa de la Reconquista, aquella independencia condensada en el «no soy aragonés ni castellano, que el hijo de Orihuela es oriolano», aquella independencia... ¿Quién la perdió y por qué se perdió?

Teodomiro ha contestado a todo en una sola pregunta.

—¿Quién tiene la culpa de todo?— formula él mismo.

No contesta la pregunta ¿tendrá miedo el héroe?

Se ha levantado del sillón y me ha dado la mano.

—Dí lo que te he dicho. Soy pesimista... ¿qué te parece?...

Yo no sé que decirle. Solo me fijo en una palabra suya, en «la metalización». Muy neyorquina, muy materialista... por treinta dineros se vendió al Hijo de Dios.. por dinero también se venderá Orihuela.

El dandy-burgués ha bajado la escalinata.

Con Teodomiro se han ido todos mis optimismos.

Y en el bloc de notas escribo:

Para Fernando de la Milla: tienes razón. Los hombres cambian. Lo he comprobado.

Para Orihuela: ¡Oriolano! seamos Teodomiros, aún, en el aspecto grotesco—de Teodomiros López, burgueses y recaudadores—pero seamos Teodomiros.

Y me he ido a pasear por los andenes. Los nenillos juegan. Los mayores van con alguna mujercita. Los hombres discuten. A lo lejos silba el tren y ese silbo fatídico se podía traducir en una pregunta: ¿Llegará la hora histórica? Anochece... cada uno vuelve a casa...

Y así, uno y otro día.

Diríamos con Azorín: *grisismos* de los pueblos levantinos.

El cuento de hoy**EL PÁJARO**

En las calles más céntricas de la ciudad se acumula una gran masa de gente compuesta tanto de mujeres y niños cuanto de hombres, que partiendo de los barrios más apartados y de las callejas más humildes, se disputa los puestos de primera fila en las aceras.

También la gente que reside en los barrios más aristocráticos, abandona los balcones de sus viviendas no menos aristocráticas, y en grupos formados por lindas mujercitas tocadas con la mantilla, prenda esencial en las fiestas tradicionales, se mezcla en la masa ya descrita y con ella se agita nerviosamente, esperando al parecer un «algo» que nunca llega.

Entre los pacientes espectadores de una acera se encuentra una señora que parlotea incansablemente con un señor: aquella va exageradísima ya en cuanto la decencia de sus vestidos ya en cuanto la pintura que cubre su rostro; aquel deja traslucir tras de sus gestos amanerados y reverencias exageradas que rayan en lo ridículo, a uno de esos seres solamente útiles para un salón, y que se creen algo porque asisten allá en la corte a la tertulia de los marqueses de A o a la de la duquesa de B.

Entre estos dos ridículos seres que hemos dado en llamar señores, hay un niño que aparenta tener cinco años: su cabello es rubio y le cae graciosamente sobre los hombros, sus hermosos ojos azules, y su diminuto cuerpecillo nervioso como corresponde a su edad.

Mas dejemos la descripción, pues por las señas debe estar cerca ya el paso del «Pájaro», pues la gente se agita ya desordenadamente al oír en el extremo de la calle los aires marciales de un bonito pasodoble; ¡ya viene el pájaro!— gritan—mientras apartándose dejan paso a la

comitiva que se dirige a las Casas Consistoriales.

La gente habla, grita y aplaude entusiasmada; el niño de los cabellos rubios también quiere hablar: pregunta, y la respuesta es una reprensión de la señora por el grave pecado de hablar en una reunión. Pero el niño que mira nervioso ya las flamantes vestiduras de los concejales, ya la bandera enseña de la reconquista de su pueblo, no puede contenerse y al dirigir su vista atrás, tropieza con el recibidor de una casa de pobre apariencia pero en la cual encuentra el bello niño lo que desea; allí está sentado un viejo de unos sesenta años y sobre sus rodillas un niño al cual explica el significado de toda la fiesta; y al conocer el viejo los deseos del niño rubio, lo llama a sí, lo coloca sobre la rodilla libre, y continúa su narración con un goce doble mayor para él, al ver hermanadas la juventud con la vejez y dentro de ellas dos clases sociales distintas.

Han pasado veinte años: la gente vuelve a apiñarse en las aceras; y en la plaza del Ayuntamiento hay un magnífico automóvil que conduce un muchacho rubio de unos veinticinco años. En el interior del coche un viejo que raya en los ochenta, al cual ha traído el muchacho rubio para que admire, quizá por última vez, esta fiesta, mira fijamente la bandera enseña de la Reconquista, ondear en el balcón principal del Ayuntamiento y al oír los primeros compases de un alegre pasodoble, dos hilos de lágrimas corrieron por sus mejillas: era el mismo que veinte años atrás...

F. Ballesteros Brufal

12-VII-30.

¿UNA DESGRACIA?

El "VICTORIA" se perdió pero su cocinero ANDRES LEGAL hizo su aparición en el **BAR IDEAL** donde el selecto público podrá encontrar los mejores aperitivos y los ricos Pasteles de Salmón.

SERVICIO DE RESTAURANT

Joaquín Sánchez Mora - Calle de Luis Barcala - ORIHUELA

Romanticismos

Una lección de historia

1

¡La escuela!... ¡Mi escuela!...

Camino de sabiduría, interrogante como la mente del niño.

...Tan, tan... suena el martillo.

Baaan...responde vagamente el yunque.

Y uno y otro día—Calixtos y Melibeas modernos—se cuentan sus cuitas, que hoy son tristeza, mañana dicha, el yunque y el martillo.

Balada moderna que sustituye al antiguo tópico del lago encantado, la barca rumorosa y el agraciado timonel.

¡Martillo!...

¡Yunque!...

¿Quiénes sois?

Y junto a la herrería hay una escuela —¡La escuela!... ¡Mi escuela!... Camino de sabiduría, interrogante como la mente del niño—, hogar amigano, donde late un «cuore» infantil y donde reviven un Garrone que espera del maestro un «tu sei un anima nobile» y un Crossi que sufre en silencio porque es bueno pero que alguna vez tira un tintero—calamaio italiano—a algún nuevo Franti.

¡Oh escuela, no te se ha cantado lo suficiente!

¡Oh escuela, alma mater de la nación, porque haces hombres que luego serán ciudadanos!

La vida del hombre se la reparten varios lugares: en la cuna está su infancia, su niñez y juventud en la escuela, su hombría en las mansiones de la familia y el trabajo, y en sus últimos momentos el lecho simbólico, antesala de la negra ataud. Estancias armonizadas por el canto triunfante de un Benavente: «hay algo más sagrado que un sepulcro: una cuna; algo más grande que el pasado, el porvenir».

Entre el sepulcro y la cuna: una escuela; entre el pasado-hombre y el porvenir-viejo: un niño que se va a hacer hombre.

2

16 de Julio. En el hogar amigano, como siempre, hay paz.

Paz de la escuela, que es la paz de la iglesia y que es también la paz del cementerio.

El maestro, joven, casi mozuelo—¿por qué hemos de pintar siempre a los maestros españoles, viejos y enclenques, con

borlita y palmeta?—habla:

—¡Niños! amad la patria...—y señalando a un niño rubicundo que oye entusiasmado, pregunta:—Y tú, dime ¿qué es la patria?...

Y el niño seguro, sin vacilar, con la mano describe una curva—como sembrando patria—a tiempo que con el pie dá un golpecito en el suelo:

—ESTO.

Con una palabra ha sintetizado todo un libro—¿Qué es la patria? ESTO. El Ayuntamiento, la Iglesia, la escuela, todas las casas, el cielo y la tierra, todo ESTO—El maestro se ha alegrado y prosigue:

—¡Perico! Sabes más que muchos. Y dime tú mismo ¿Quién es el héroe?

Y el niño ha vuelto a decir certero:

—El que ama—y mirando a todas partes ha terminado—ESTO.

El maestro ha explicado:

—El que muere, el que trabaje, por su patria. por el ESTO de Perico, es el héroe. Todos podemos ser héroes. El buen ciudadano es héroe, por eso, porque ama a su patria.

Y el buen maestro ha atravesado el horizonte y ha visto... a los oradores en sus tribunas, a los sabios en sus laboratorios, a los militares en los cuarteles y se ha visto a sí mismo y sin orgullo cree que es un héroe—y enardecido:

—Mañana celebramos la fiesta de la Reconquista. Ya sabéis lo que es pues os lo conté el otro día. Sabéis también quien es Teodomiro....

Se superó a sí mismo y continuó:

—¿Queréis ser héroes? Imitad a Teodomiro. Si llegáis hasta él seréis héroes. Si no llegáis hasta él a pesar de vuestro esfuerzo también lo seréis, porque el héroe no consiste en la *altura* aquella sino en el *esfuerzo* que hace para llegar... ¡Es muy fácil ser héroe!...

3

El martillo, el maestro.

El yunque, la escuela.

El hierro, los niños.

Queremos hacer patria, derribemos un cuartel y levantemos una escuela para no repetir el manoseado parangón de la cárcel y la escuela.

RATAPLAN

Luis Pérez Miralles

SASTRERÍA - PAÑERÍA

Alfonso XIII, 32-ORIHUELA

Si V. desea vestir con elegancia y que sus trajes no pierdan la forma y color, vistase en esta Casa y lo conseguirá, pues los géneros que sirve son fabricados expresamente para ella con la solidez de color y dibujo que exige el buen gusto y con arreglo a los últimos patrones ingleses.

Única Casa de esta plaza que hace sus compras directas sin intermediarios
Turno especial para la confección en los géneros de la Casa

Caja de Socorros y Ahorros de Orihuela

Fundada en 11 de Octubre de 1879

Capital social 1.500.000 ptas.

Opera sobre préstamos con garantía hipotecaria personal y crédito reconocido. Hace préstamos sobre ropas, alhajas valores públicos y frutos. Admite imposiciones a plazo fijo con títulos al portador al 5 por 100 y las ordinarias al 4 por 100 anual

Domicilio: Ruiz Capdepón, 1 - Propiedad

Farmacia **PENALVA**

Artículos fotográficos y ópticos

Gran surtido en especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras, siendo la principal atención de esta oficina de Farmacia un esmerado despacho de recetas con productos de pureza garantizada

ALFONSO XIII, 2

ORIHUELA

Banco Español de Crédito

CAPITAL 100.000.000 DE PESETAS

Domicilio Social: Alcalá, 14 y Sevilla, 3 y 5 - MADRID

ORIHUELA, Paseo de Sagasta

Sucursales en España y Marruecos. Corresponsales en las principales ciudades del mundo. Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa. Cuentas corrientes a la vista con interés anual de 2 y medio por 100. Consignaciones: vencimiento fijo con interés de 4 y medio por 100 según plazo.

Caja de ahorros 4 por 100

Custodia de valores en nuestras cajas gratis a nuestra clientela.

Ignacio Durendes Avila

ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS,
NOVEDADES Y PAÑERÍA

Antes la Isla de Cuba

P. de la Soledad, 5

ORIHUELA

Reservado

para

AUTOSEGURO

S. A.

INSPECTOR:

Agustín Meseguer

Teléfono, 8

Muñoz, 5

Andrés Germán Pescetto

PERITO AGRICOLA

|| || ||

MEDICIONES - AMOJONAMIENTOS

PARTICIONES, ETC.

|| || ||
|| || ||

Calle del Colegio, 6

ORIHUELA



ORIHUELA

Garage SOTO

TALLER

de reparación de Automóviles y
Maquinaria en general :-: Carga
y reparación de baterías

Gasolina y Lubrificantes

C. de la Barca, 15

Orihuela

Suc. de José Balaguer

BANQUEROS

Alfonso XIII, 2

ORIHUELA

Banco Internacional de Industria y Comercio

Delegación del Banco Exterior de España

Central: MADRID

OPERACIONES QUE EJECUTA:

Toda clase de operaciones de banca y bolsa.
—Cambio de monedas—Cartas de crédito sobre todas las plazas del mundo.—Seguros de cambios.—Transferencia de fondos entre sucursales.—Servicio de cajas de alquiler en Madrid y Cartagena.—Apertura de cuentas corrientes a la vista y a plazos, abonando intereses según vencimiento.—Expede bonos en vencimiento fijo.

Imposiciones en caja de ahorros abonando el interés del 4 % anual.

SUCURSAL EN ORIHUELA: C. López Pozas

J. Payá Ferrándiz

Ofrece a su distinguida clientela sus exquisitos vinos embotellados, propios para bodas, bautizos y banquetes.

Estos vinos compiten con las mejores marcas en sus respectivas clases.

De venta en sus establecimientos de Calle Almunia, núm. 1 y Obispo Rocamora.

 Pídalos en Bares y Ultramarinos 

PRECIOS MODERADOS